

# Revista Comunicación



Año 47, vol. 35, núm. 1, enero-junio 2026

## ENSAYO

### Bibliotecas universitarias en la era de la infoxicación

Magnific

**Por:** Maricela Ramírez Hidalgo<sup>1</sup>, Instituto Tecnológico de Costa Rica, Costa Rica, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9546-0234>

**Recibido: 30 de setiembre, 2025 • Aceptado: 12 de mayo, 2026**

Maricela Ramírez Hildago. Bibliotecas universitarias en la era de la infoxicación. Revista *Comunicación*. Año 47, volumen 35, número 1, enero-junio 2026. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974/e-ISSN1659-3820

<sup>1</sup> Posee un Bachillerato en Bibliotecología con énfasis en Bibliotecas Educativas (UCR). Continuó sus estudios en la Universidad Estatal a Distancia (UNED), donde adquirió la Licenciatura en Bibliotecología con énfasis en Bibliotecas Educativas y Centros de Recursos para el Aprendizaje. Actualmente cursa la Maestría Profesional en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia en la Universidad Internacional San Isidro Labrador (UISIL)

## Resumen

Este ensayo examina la transformación del papel del profesional en bibliotecología en el contexto actual en el que predomina una sobreabundancia de información. Se analiza cómo las bibliotecas universitarias han dejado de constituir espacios dedicados meramente al resguardo de colecciones físicas para convertirse en entornos dinámicos que se especializan en promover el pensamiento crítico, alfabetizaciones múltiples y el acceso equitativo a la información. Este texto destaca la alfabetización informacional como una habilidad transversal que acompaña a todas las personas a lo largo de su vida, no solo académica, sino también personal, y que resulta fundamental frente a las brechas digitales y la propagación de noticias que con frecuencia carecen de veracidad o rigor. Asimismo, se recalca la relevancia que tiene en el quehacer bibliotecológico la adecuada gestión de colecciones, tanto físicas como virtuales, en función de las necesidades e intereses particulares de la comunidad institucional. Cabe destacar que el papel de la persona profesional en bibliotecología no se ve supeditado a ser alguien cuyo fin es la custodia de los materiales documentales a su cargo, sino que involucra un acompañamiento activo a los usuarios de la información en el proceso. Este inicia cuando se formula una búsqueda, continúa al ejecutarse y analizar los resultados, y se concluye al emplear tanto adecuada como responsablemente la información en una sociedad marcada por la inmediatez y la “infoxicación”.

---

## University Libraries in the Age of Information Overload

### Abstract

The following essay examines the transformation of the role of library professionals in the current context, characterized by an overabundance of information as well as information overload. It analyzes how university libraries have ceased to be spaces dedicated solely to safeguarding physical collections and have instead become dynamic environments that specialize in promoting critical thinking, multiple literacies, and equitable access to information. This text places special emphasis on information literacy as a transversal skill that accompanies people throughout their lives, not only academically but also personally, as it plays a crucial role in addressing digital divides and the spread of news that frequently lacks reliability or rigor. It also highlights the importance of proper collection management in library practice, whether physical or virtual, based on the specific needs and interests of the institutional community. Finally, it is emphasized that the role of library science professionals is not confined to being merely custodians of the documentary materials under their responsibility but rather involves actively supporting information users throughout the process, from the formulation of a search, its execution, the analysis of results, and the appropriate and responsible use of information in a society marked by immediacy and “infoxication.”

### Palabras clave:

información, alfabetización informacional, desinformación, biblioteca universitaria, brecha digital, lectura crítica.

### Key words:

information, information literacy, misinformation, university library, digital divide, critical reading.

## INTRODUCCIÓN

La información permite el desarrollo y avance constante del conocimiento, pero la biblioteca en sí no toma una posición. Ella es una base de evidencia para investigar, indagar, aprender, discutir y debatir. Se puede decir que su papel gira en torno al ciclo de creación y recreación.

Las bibliotecas han tenido distintos significados a lo largo de la historia, según el contexto cultural y social en el que se desarrollaron. En la Antigüedad, fueron concebidas como repositorios del saber universal. En la Edad Media, se vincularon a monasterios y a la custodia de manuscritos. Más tarde, con la modernidad y el surgimiento de la imprenta, se consolidaron como espacios de democratización del conocimiento.

Es posible vislumbrar que, en cada una de estas etapas, la misión de la biblioteca ha estado relacionada de forma entrañable con las necesidades de las comunidades a las que brinda sus servicios, lo cual ha marcado su capacidad de reinención, transformación e innovación. La biblioteca se ha transformado: ahora es mucho más que una mera institución destinada al resguardo del conocimiento universal para las futuras generaciones. Se ha convertido en un ente que ofrece, a las personas usuarias de la información, un contacto activo con las diferentes colecciones que la componen, a través de una amplia gama de documentos, producto de la diversificación en los soportes y las maneras en las cuales se registran los datos actualmente.

La información se encuentra disponible en teléfonos, computadoras, *tablets* y diversos objetos electrónicos, todos ellos en su mayoría tan compactos que pueden ser cargados en la palma de la mano. El escenario de inmediatez planteado, así como la sobreabundancia informativa acentúan lo fundamental que es contar con instituciones capacitadas para mediar, organizar y dar sentido a tal cantidad desmesurada de datos.

La biblioteca universitaria ocupa un sitio estratégico. Se puede decir que su porvenir y el de las universidades están inevitablemente vinculados, por lo que las primeras no tienen un destino intrínseco en sí mismas, sino que dependen en gran medida de las prácticas del sector académico que las rodea, así como de la misión instaurada a nivel institucional forjado en la universidad.

Esta vinculación no se entiende solo en términos históricos, sino también en la forma en que las bibliotecas han evolucionado y siguen adaptándose. Según Rebiun, citado por Santo Domingo (2005), la biblioteca universitaria se

define como “un centro de recursos para el aprendizaje, la docencia, la investigación y las actividades relacionadas con el funcionamiento y la gestión de la Universidad / Institución en su conjunto” (p. 1). Esta definición recalca su papel como un eje transversal a lo interno de la institución.

La biblioteca universitaria no se trata solo de un espacio de resguardo documental, sino de un centro vivo y activo de recursos que articula la investigación, la docencia y la gestión institucional. A partir de esta arista, la biblioteca deja de ser un servicio de apoyo aislado para convertirse en un actor central en la construcción de comunidades académicas, con capacidad de adaptación y transformación desde el ámbito tecnológico, pedagógico y social.

En este contexto de cambios y abundancia informativa, es fundamental pensar en cómo estas condiciones redefinen y modifican sustancialmente el rol del profesional de bibliotecología dentro de los entornos universitarios.

## **EL PAPEL DEL PROFESIONAL EN BIBLIOTECOLOGÍA EN LA ERA DE LA INFORMACIÓN**

Con el auge de los recursos electrónicos y tecnológicos podría pensarse que el valor del profesional en bibliotecología se reduce al del resguardo de espacios para estudio y de documentos históricos. Sin embargo, ahora más que nunca, en la era de la información y desinformación, su papel se refuerza y se hace necesario, sobre todo en entornos académicos como el universitario, debido a la sobrecarga informativa a la cual nos encontramos expuestos.

Este panorama podría abrumar hasta al investigador más experto, así la guía y acompañamiento que se pueda brindar en el proceso de búsqueda de datos se hacen necesarios. Es incluso vital, si se requiere satisfacer una necesidad de información expedita, como suele suceder en los entornos actuales de inmediatez requeridos por las personas usuarias de la información y ante la multitudinalidad de respuestas disponibles para su recuperación a través de diferentes motores y plataformas de búsqueda.

En este sentido, uno de los aportes más representativos del profesional en bibliotecología es la alfabetización informacional, pues integra una herramienta transversal que conduce a los individuos más allá de su paso por la universidad. La capacidad para discernir entre todos estos resultados se vuelve imprescindible para generar un trabajo académico, llámese informe, trabajo final de graduación, artículo científico o proyecto para curso.

La alfabetización informacional no se limita a instruir sobre la confiabilidad de las fuentes, sino que su enfoque es más amplio en el uso crítico de los datos, lo cual permite a las personas localizar de manera eficiente información confiable. De esta manera, se puede promover una mayor calidad al generar investigaciones y publicaciones.

La bibliotecología mantiene uno de sus compromisos fundamentales: promover la lectura como eje de la formación crítica y del desarrollo tanto personal como académico. Por lo tanto, su rol mediador no se limita a lo teórico, pues se materializa en acciones concretas dentro de la biblioteca universitaria. Por ejemplo, realizar talleres de alfabetización informacional dirigidos a estudiantes de primer ingreso, los cuales constituyen espacios donde se enseña a formular búsquedas académicas, evaluar fuentes y utilizar bases de datos especializadas.

Asimismo, se desarrollan guías de uso de recursos digitales y normas de citación. Estas herramientas permiten a los usuarios mejorar la calidad de sus trabajos académicos. También es frecuente la asesoría individual en procesos de investigación, en estos casos, la persona profesional en bibliotecología acompaña desde la definición del tema hasta la selección de fuentes pertinentes.

Estas acciones evidencian que la mediación bibliotecológica incide directamente en el desarrollo de habilidades académicas. Además, fortalece la autonomía del estudiante en su proceso de aprendizaje, tal como señala Solano Flores (2023), quien establece el papel de la persona profesional en bibliotecología como clave en el fortalecimiento de las habilidades lectoras y de escritura académica en el contexto universitario. No obstante, su rol no se supedita a asistir en procesos de búsqueda o manejo de información, pues también afronta desafíos más complejos que van más allá de lo técnico, y están relacionados con temas culturales y sociales.

## **DESAFÍOS ACTUALES: BRECHAS Y ALFABETIZACIONES MÚLTIPLES**

La desinformación es uno de los retos más significativos a los que se enfrentan las bibliotecas universitarias en la actualidad. Es un fenómeno complejo que se ha abordado en años recientes desde varias disciplinas, lo cual ha dado lugar a interpretaciones variadas acerca de su naturaleza y alcance. En líneas generales, se puede definir como la divulgación deliberada de infor-

mación falsa, errónea o engañosa con el fin de manipular, obtener beneficios económicos o causar perjuicio a la sociedad.

Esta problemática se presenta en diferentes formatos como noticias falsas, teorías de conspiración, propaganda política, contenidos sensacionalistas o *deepfakes* (término que combina “*Deep learning*” y “*fake*”, refiriéndose al uso de IA). Esto ha adquirido más fuerza debido a la expansión de las tecnologías digitales y al rol fundamental que tienen las redes sociales (Zhang, Pang, Huang, Wang y Zhou, 2025).

La existencia de dicha problemática no es nueva, la humanidad siempre ha estado rodeada de desinformación, lo diferente es el nivel de sofisticación de las estrategias y herramientas que hoy la refuerzan. Esto porque se crea un ecosistema complicado donde intervienen empresas, gobiernos, actores políticos y los mismos usuarios como multiplicadores de contenido. En dicho contexto, la bibliotecología desempeña un papel importante al analizar y confrontar las diversas maneras en que la desinformación afecta tanto los sistemas de información como la conciencia ciudadana.

La existencia de brechas digitales significativas acrecienta las dificultades entre los estratos económicos y sociales más vulnerables. Expandir los servicios de información que lleven a incluir la alfabetización mediática es una necesidad inequívoca en tiempos donde la información se presenta en modalidades que en el siglo pasado no era posible vislumbrar.

Redefinir el papel de las bibliotecas e incluir en su quehacer las alfabetizaciones múltiples constituye una necesidad innegable. En las nuevas generaciones, es crucial que existan las bases para discernir entre los contenidos de redes sociales y generar tanto habilidades de análisis crítico de la información como juicios derivados de cualquier dato del cual se pretenda hacer uso para generar conocimiento.

Las alfabetizaciones múltiples son fundamentales para enfrentar los desafíos actuales; estas incluyen dimensiones digitales, informacionales y mediáticas. Además, permiten a las personas usuarias interactuar de manera crítica con la información en distintos formatos. Desde una perspectiva teórica y práctica, las alfabetizaciones múltiples implican el desarrollo de habilidades que van más allá del acceso a la información, pues incluyen la capacidad de analizarla, evaluarla y utilizarla en distintos contextos, lo cual resulta esencial en entornos digitales contemporáneos (Rodríguez Cruz, Medina González y Almansa Martínez, 2025).

Las bibliotecas se convierten en espacios clave para el desarrollo de las alfabetizaciones múltiples porque ofrecen entornos de aprendizaje dinámicos, facilitan el acceso a herramientas digitales y promueven el uso responsable de la información. De acuerdo con Valiente (2021), el profesional de la información debe asumir un rol dinámico como agente formador. Esto involucra el acompañar a los usuarios en el desarrollo de competencias digitales y la apropiación crítica de las tecnologías.

## **PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y ALFABETIZACIÓN**

La promoción de la lectura y la alfabetización es un aspecto importante que tradicionalmente se ha atribuido a las personas profesionales en bibliotecología. Es así como se les ha adjudicado un amor y pasión evidentes por los libros y la lectura. Cuando se le pregunta a alguien qué piensan que hace una persona profesional en bibliotecología la respuesta, en la mayoría de los casos, estará orientada a la mención de lo conocido de la profesión: libros, lectura, narración de cuentos, etcétera. Promocionar la lectura ha sido una de las funciones más visibles de la bibliotecología. Sin embargo, en la actualidad esto ha evolucionado. Su labor ya no se limita a la recomendación de libros impresos o a actividades como ferias o exhibiciones.

La bibliotecología hoy implica el desarrollo de habilidades lectoras en múltiples formatos, lo que incluye textos digitales, audiovisuales y multimodales. También, incorpora espacios donde las personas usuarias no solo consumen información, sino que la producen. Los profesionales en bibliotecología actúan como mediadores dado que facilitan el acceso a distintos tipos de textos, orientan en su comprensión y promueven el análisis crítico de los contenidos.

Promocionar la alfabetización en la actualidad incluye alfabetizaciones múltiples y textos multimodales. Existen variedad de formas para acceder a esta y al desarrollo de la lectura, además de muchos más tipos de textos con los cuales es posible interactuar. También hay un elemento de creación y consumo de textos e información, puesto que los lectores jóvenes tienen mayores oportunidades de generar y dar a conocer sus propios trabajos o proyectos, a través de publicaciones en diferentes medios. Por ello es importante, ante todo, entender en qué consiste la alfabetización y cómo impacta las vidas de todos, en especial la de las personas jóvenes que se encuentran en procesos de formación.

## DEFINICIONES CLAVE

La alfabetización no es solo un conjunto de habilidades técnicas. Es un proceso continuo que implica comprender, interpretar y crear información en distintos contextos. Esto refuerza el papel de la persona profesional en bibliotecología como mediador, pues no se limita a custodiar documentos, sino que también facilita el acceso al conocimiento y acompaña a las personas usuarias en la construcción de aprendizajes significativos.

Para entender con más claridad cómo estos roles se concretan, es esencial definir primero algunos conceptos que caracterizan el debate sobre alfabetización y multiliteracidades. Por ello resulta preponderante definir conceptos que nutren este escrito para conocer a cabalidad aspectos relevantes vinculados a la lectura y la alfabetización, así como su impacto en la profesión bibliotecológica y en el ser del usuario de la información

La UNESCO (s. f.) señala:

La adquisición de la alfabetización no es un acto aislado. Más allá de su concepto convencional –conjunto de habilidades de lectura, escritura y cálculo–, la alfabetización se entiende hoy en día como un medio de identificación, comprensión, interpretación, creación y comunicación en un mundo cada vez más digital, mediado por textos, rico en información y que de cambios rápidos. La alfabetización es un proceso continuo de aprendizaje y conocimiento de la lectura, la escritura y el uso de los números a lo largo de la vida, y forma parte de un conjunto más amplio de competencias, que incluyen las competencias digitales, la alfabetización mediática, la educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía mundial, así como las competencias específicas para el trabajo. Las competencias en lectoescritura, por sí mismas, se están ampliando y evolucionando a medida que las personas se involucran cada vez más en la información y el aprendizaje mediante las tecnologías digitales. (2026).

El profesional en bibliotecología adquiere responsabilidades concretas en la gestión de colecciones y en la promoción de múltiples formas de lectura. En este punto las definiciones previas se vinculan con las labores prácticas del trabajo bibliotecológico: administrar comunidades, y colecciones desde una perspectiva actualizada y pluralista.

Es claro, según esta definición integral, que la alfabetización ya no puede ser simplemente un conjunto de capacidades técnicas. En su lugar, se presen-

ta como un proceso de empoderamiento ciudadano. La perspectiva de la Unesco acentúa el concepto de que la persona bibliotecóloga no únicamente guarda documentos, sino que también se transforma en un mediador dinámico entre comunidades y saberes.

Este escenario nos lleva al concepto de “infoxicación”, el cual se entiende como la saturación de información que supera la capacidad de las personas para procesarla, analizarla y transformarla en conocimiento útil (Viñas, Vallefin, Secul Giusti y De Lima, 2021). Este fenómeno no solo dificulta la capacidad de tomar decisiones apropiadas, sino que también eleva la susceptibilidad de los receptores frente a los datos falsos y a la desinformación. Para la persona especialista en bibliotecología, la infoxicación supone un desafío extra: no es suficiente con asegurar que los usuarios puedan acceder a la información, también hay que ayudarlos a desarrollar pautas para seleccionarla, filtrarla y realizar análisis crítico.

Lo expuesto presupone que la alfabetización y multiliteracidades no son solo conceptos teóricos, sino respuestas necesarias a los desafíos que impone la sociedad de la información. La alfabetización ya no se limita a las competencias básicas de lectura y escritura, sino que se proyecta hacia formas más complejas y diversas de comunicarse. Según Kalantzis y Cope (2018), citado por Kalantzis, Cope y Zapata (2020), el concepto de alfabetizaciones múltiples o multialfabetización “va más allá de la idea de comunicarse de forma competente y apropiada en contextos sociales contemporáneos; también forma parte de lo que hemos llamado nuevo aprendizaje” (14).

Asimismo, las alfabetizaciones múltiples definidas como un nuevo aprendizaje

se centra[n] en el desarrollo de capacidades que preparan a los aprendices para, por ejemplo, enfrentarse al desafío de trabajar con textos desconocidos y poder dar con las claves para comprenderlos sin sentirse alienados ni excluidos de él. Además, estas capacidades múltiples están ligadas a la comprensión de las formas en que funciona un texto (por ejemplo, detectando su contexto y propósito sociales), en que vemos y pensamos sobre un tema en concreto (representación) y en que creamos y difundimos mensajes efectivos (comunicación) [...] está conectado con la manera como nos comunicamos en un contexto desconocido y aprendemos de nuestros errores y éxitos mientras nos adentramos en nuevos espacios sociales y estamos expuestos a nuevos lenguajes sociales. Las personas con alfabetizaciones múltiples podrán desenvolverse en un mundo caracterizado por la diversidad y el cambio, aprender de sus experiencias

y comunicarse en una amplia variedad de contextos sociales. Su pensamiento demostrará flexibilidad y capacidad de apreciar y de entender perspectivas múltiples. Asimismo, estarán equipados con una variedad de formas de expresar significado, lo cual les permitirá participar en diversos contextos sociales y culturales. (Kalantzis, Cope y Zapata, 2020, p. 7).

Por lo tanto, esta conceptualización expande lo que implica comunicarse y aprender en la sociedad actual, en consecuencia, le da a la persona profesional en bibliotecología el deber de guiar a los usuarios en el desarrollo de habilidades críticas y flexibles, que les faciliten adaptarse a contextos diversos y cambiantes.

Por otra parte, y en relación con los textos multimodales, Jiménez et. al. (2017), citado por Cardoso (2018), aseveran que “ayudan a potenciar la creatividad, en la medida en que se valen de diferentes formatos para que los estudiantes puedan compartir sus sentimientos, expresar sus ideas, comentar lo que otros opinan y fomentar nuevas formas de interacción” (p. 88). Por tanto, tales textos constituyen un vínculo entre lo digital y lo tradicional, a la vez que señalan la relevancia de que las bibliotecas continúen siendo lugares de creatividad y experimentación, donde se fortalezca y amplíe el alcance de la voz de sus comunidades.

## **GESTIÓN DE COLECCIONES Y COMUNIDADES**

El rol de la persona profesional en bibliotecología en cuanto a la lectura y la alfabetización debe centrarse en gestionar y formar las colecciones, asimismo debe orientarse a la promoción de alfabetizaciones múltiples, la gestión de espacios físicos y virtuales que satisfagan las necesidades que presentan sus usuarios, así como a la promoción de la lectura para el ocio y el esparcimiento.

La gestión de las colecciones contenidas en la biblioteca son un aspecto clave para garantizar que esta se mantenga actualizada y responda a las necesidades de la comunidad, además de que suponga un reflejo de los gustos de las personas usuarias. Es muy importante que quienes hacen uso de la biblioteca tengan la posibilidad de encontrar materiales documentales en los que puedan verse reflejados y que cautiven sus necesidades tanto informacionales como personales.

Desarrollar una colección para satisfacer las amplias necesidades presentadas por una comunidad institucional no solo constituye un desafío, sino que requiere planificación y estrategia, así como políticas a nivel de biblioteca

bien desarrolladas para guiar y justificar las decisiones con respecto a la colección. Estas deben estar estratégicamente alineadas con la visión y la misión del centro educativo, e incluir todos los formatos dentro de la colección, es decir, los recursos tanto físicos como digitales. Así, la biblioteca universitaria se presenta como un auténtico espacio de transformación, en el cual las multiliteracidades y la alfabetización encuentran un ambiente propicio para desarrollarse.

La administración apropiada de colecciones no es un fin en sí mismo, sino que se integra con una perspectiva más amplia: la biblioteca percibida como un lugar que transforma al fomentar la innovación, la creación y el aprendizaje conjunto.

## **LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA COMO ESPACIO DE TRANSFORMACIÓN**

Las bibliotecas son un hogar natural para la alfabetización, así las personas profesionales en bibliotecología en los entornos universitarios se convierten en sus promotoras. Ser alfabetizado juega un papel central en determinar las opciones y oportunidades de vida de un individuo, dado que significa tener la capacidad de participar en una variedad de contextos diferentes de forma eficiente, efectiva e innovadora.

Ser alfabetizado significa básicamente poder participar en un contexto particular y tener capacidad de interactuar en diversos contextos, entendiendo y utilizando la información de manera crítica. Esto evidencia cómo la biblioteca universitaria en la actualidad ofrece oportunidades para que la comunidad institucional se involucre y desarrolle habilidades en alfabetizaciones múltiples. En consecuencia, brinda información y recursos en una amplia gama de formatos, a la vez que proporciona un espacio idóneo para crear y producir variedad de elementos tanto físicos como digitales.

Ahora bien, ser hogar de la alfabetización no se limita a lo conceptual: se refleja en los cambios que han experimentado las bibliotecas con la irrupción de Internet y las tecnologías móviles. La biblioteca solía ser un espacio donde las personas estudiantes accedían a información por medio de los libros físicos almacenados en los estantes. Estos recursos podrían prestarse para utilizar su contenido en el proceso de aprendizaje.

Actualmente, se cuenta con acceso a una cantidad abismal de información con la cual, incluso la biblioteca mejor abastecida, jamás podría contar. La

información se transporta en el bolsillo y debido a esto las bibliotecas deben ajustar sus estrategias para prestar sus servicios de la mejor manera a los usuarios.

Los espacios de creación como salas de estudio, jardines y diferentes sitios de la biblioteca entran en juego para promover la multiliteracidad. No obstante, este compromiso con la innovación y la variedad de aprendizajes requiere tener en cuenta los entornos tanto virtuales como físicos, ya que son contextos complementarios para crear una cultura de lectura sólida.

## **ESPACIOS FÍSICOS Y VIRTUALES**

Promover la lectura y la alfabetización implica ser consciente de los espacios donde estos diferentes tipos de aprendizaje pueden ocurrir de una mejor manera. Además del espacio físico, la persona profesional en bibliotecología debe contemplar el virtual, así como la provisión de recursos digitales, incluidos libros electrónicos y audiolibros. Tener un acercamiento con la comunidad institucional es ir más allá de las paredes físicas de la biblioteca para ampliar su presencia virtualmente, lo cual significa reestructurar sus servicios por medio de plataformas donde sus recursos estén disponibles en línea en todo momento.

La provisión de recursos virtuales y la presencia en las redes sociales deben propiciar maneras para que la comunidad institucional mantenga una conexión con la biblioteca, incluso cuando no se está físicamente en ella. Esto es crucial para construir una auténtica cultura de lectura y alfabetización.

La biblioteca debe ofrecer recursos en una variedad de formatos para satisfacer las necesidades de todas las personas usuarias. En los últimos años se han presentado casos de omisión de los libros físicos en la propuesta de servicios. Esto no genera el resultado esperado y los usuarios demandan nuevamente recursos impresos, por lo tanto, la biblioteca retorna a una combinación de recursos que integra lo tradicional (colecciones físicas) con lo novedoso (biblioteca digital). Así, se satisfacen mejor las expectativas de los usuarios a largo plazo.

Lo anterior nos lleva a una observación esencial: las bibliotecas y sus profesionales afrontan un presente colmado de retos y, simultáneamente, de posibilidades para robustecer su misión tanto académica como social. Esto se evidencia al implementar servicios innovadores como espacios de creación digital, talleres de alfabetización informacional, asesorías en investigación, así

como al desarrollar colecciones híbridas que integran recursos físicos y digitales. Estas acciones responden a las nuevas necesidades de las personas usuarias, y consolidan a la biblioteca como un entorno activo de aprendizaje, innovación y generación de conocimiento.

## CONCLUSIONES

Las personas bibliotecólogas y profesionales de la información no pueden permanecer ajenas a los retos impuestos por la desinformación en tiempos de crisis y de inmediatez digital. En el presente, la profesión demanda un compromiso perenne con la alfabetización informacional y mediática, no solamente como un conglomerado de estrategias y técnicas, sino como un proceso sistémico que permita a las personas usuarias interpretar, examinar y ser críticos con la información a la cual tienen acceso.

Ante la avalancha de información que circula en Internet y las redes sociales, en la mayoría de los casos con ausencia de filtros, de calidad y veracidad, la persona profesional de bibliotecología es clave para brindar una guía fidedigna hacia el uso ético y responsable de esta. Crear espacios flexibles de producción y generación de conocimiento, gestionar colecciones físicas y virtuales, e insertar recursos digitales como libros electrónicos, audiolibros y repositorios especializados, forman parte de este panorama moderno.

La biblioteca es medular en la vida académica y comunitaria, donde se erigen puentes entre la información y la sociedad. En una era donde la infoxicación y las noticias falsas se expanden con celeridad abrumadora, la biblioteca surge como un espacio de resistencia y orientación crítica.

Las personas profesionales en bibliotecología desempeñan un rol fundamental en la sociedad actual. No solo gestionan información, también moldean usuarios críticos. Este rol se evidencia en acciones concretas. Por ejemplo, al crear talleres de alfabetización informacional, elaborar guías para el uso de bases de datos y normas de citación, y al asesorar de forma personalizada durante procesos de investigación.

Estas prácticas demuestran que la biblioteca es un espacio activo de aprendizaje, pues fortalece el desarrollo de habilidades académicas y la producción de conocimiento en la universidad. Desde la perspectiva de la pedagogía crítica, la educación es una práctica transformadora. Autores como Freire, Giroux y McLaren dan énfasis a la formación de sujetos críticos (Sánchez Gómez, Sandoval Valero, Goyeneche, Gallego Quiceno y Aristizábal Muñoz,

2017). Es así como la persona profesional en bibliotecología contribuye a este proceso al promover el uso ético y responsable de la información. Su papel es indispensable, pues actúa como mediador entre la información y la sociedad, a la vez que contribuye a la construcción de ciudadanos informados, críticos y participativos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gutiérrez Cardoso, N. (2018). Textos multimodales y su apoyo a la creación e interacción en el entorno educativo. *Praxis, Educación y Pedagogía*, (2), 84-111. Recuperado de [https://praxiseducacionpedagogia.univalle.edu.co/index.php/praxis\\_educacion/article/view/7799](https://praxiseducacionpedagogia.univalle.edu.co/index.php/praxis_educacion/article/view/7799)

Kalantzis, M., Cope, B. y Zapata, G. C. (2020). *Las alfabetizaciones múltiples: teoría y práctica*. Ediciones Octaedro. Recuperado de <http://www.porticolibrerias.es/toc/9788418083242.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (24 de marzo 2026). Alfabetización. Recuperado de <https://www.unesco.org/es/literacy/need-know>

Rodríguez Cruz, Y., Medina González, V. y Almansa Martínez, A. (2025). *Las alfabetizaciones múltiples: teoría y práctica*. *Journal of Latin American Communication Research*, 13(2), 139-167. Recuperado de <https://www.journal.pubalaic.org/index.php/jlacr/article/view/218>

Sánchez Gómez, N., Sandoval Valero, E. M., Goyeneche O., R. L., Gallego Quiceno, D. E., y Aristizábal Muñoz, L. Y. (2017). La pedagogía crítica desde la perspectiva de Freire, Giroux, y McLaren: su pertinencia en el contexto de Colombia y América Latina. *Revista Espacios*, 39(10), 41-48. Recuperado de <https://www.revistaespacios.com/a18v39n10/a18v39n10p41.pdf>

Santo Domingo, M. T. (2005). La función social de las bibliotecas universitarias. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 20(80), 43-70. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2173486.pdf>

Solano Flores, A. (2023). El papel del bibliotecólogo en el desarrollo de habilidades lectoras y de escritura académica como apoyo a los procesos de aprendizaje en alumnos universitarios. En Escalona Ríos, L; Cabral Vargas, B. & Huisa Veria, E. (Coords.), *La Educación bibliotecológica y de documentación: retos y tendencias en Iberoamérica y el Caribe*. (pp. 405-425). México: UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información Re-

cuperado de [https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI\\_UNAM/754/1/22\\_educacion\\_biobliotecologica\\_documentacion\\_anabel\\_solano.pdf](https://ru.iibi.unam.mx/jspui/bitstream/IIBI_UNAM/754/1/22_educacion_biobliotecologica_documentacion_anabel_solano.pdf)

Valiente, R. A. (2021). Las alfabetizaciones múltiples en y desde la biblioteca para el desarrollo de competencias digitales de los usuarios y el rol del profesional de la información como agente activo en la formación. *Asociación de Bibliotecarios Profesionales de Rosario, Rosario, Argentina*. Recuperado de <https://rephip.unr.edu.ar/bitstreams/8e6c8b51-f976-474c-87d0-6df2d768b-ff6/download>

Víñas, M., Vallefin, C., Secul Giusti, C. E. y De Lima, K. V. (2021). Fake News y universidad: Aproximación desde la comunicación y la bibliotecología. En *VI Jornadas de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología (La Plata, 12 y 13 de agosto de 2021)*. Recuperado de <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/180040>

Zhang, Y., Pang, Z., Huang, S., Wang, C. y Zhou, X. (2025). Unmasking AI-created visual content: a review of generated images and deepfake detection technologies. *Journal of King Saud University Computer and Information Sciences*. 37(148), 1-31. Recuperado de <https://doi.org/10.1007/s44443-025-00154-8>

